

## Chi Werkün Nº6

Informativo. Infancia en América Latina Enero - Marzo 2014 Foto Portada: PIDEE

Elaborado por Fundación PIDEE Protección a la Infancia Dañada por los Estados de Emergencia

Coordinación General y Edición:

María Rosa Verdejo
Bibliotecaria:

Mónica Aldea
Documentalista:

Mariana Cáceres
Registros y Corrección de Prueba:

Alfonso Hinojosa
Natalia Mella
Diseño y Diagramación:

Verónica Zurita

Contactos: www.pidee.cl pidee.fundacion@gmail.com Avda. Miguel Claro 1618 Providencia, Santiago - Chile Teléfonos: (56 2) 2274-8347



«Si vas para Chile» es el título del popular y tan reconocido vals compuesto por el músico chileno Chito Faró. En sus estrofas muestra la acogida de Chile con los extranjeros. Y es que la inmigración data desde el siglo XIX en nuestro país, siendo europeos, latinos y asiáticos -en menor medida- los primeros inmigrantes que formaron colonias en distintas partes de este largo y angosto territorio. Hoy por hoy son peruanos, colombianos, ecuatorianos, coreanos

y haitianos. Estos últimos conformando la más importante migración de afro descendientes que haya pisado Chile.

La acelerada y creciente inmigración radica en la prosperidad económica con que cuenta Chile. Desde esa perspectiva surge el objetivo el cruzar fronteras en busca de un trabajo y estudios que abran mejores posibilidades económicas que las encontradas en sus propios países. En el caso de los haitianos inmigrantes se añade otro factor y que se relaciona con la participación de Chile en la Misión de Estabilización de Haití de las Naciones Unidas (MINUSTAH).

Cabe recordar que en medio de la inestabilidad social y política de Haití (2004) el Ejército chileno apoyó en acciones para restaurar y mantener el estado de derecho y la seguridad pública; ayudó en la organización de elecciones transparentes; entregó ayuda a la ciudadanía local mediante acciones cívicas con el fin de cumplir actividades de mantenimiento de la paz y seguridad ciudadana; efectuó patrullajes diarios y escoltó a autoridades; protegió cuarteles y puntos críticos, y, entre otros, asistió a la Policía Nacional Haitiana (PNH) como lo señalan fuentes del Ejército de Chile. En ese escenario los inmigrantes haitianos relacionan la opción de viajar a Chile significando a este territorio como un lugar afable y seguro.

Esta tesis sobre la inmigración haitiana no ha sido muy difundida, pero existe. Al acercarnos a la Oficina de Migraciones del Municipio de Quilicura se aborda la situación económica como un factor fundamental para dejar el país, así como la búsqueda de la tranquilidad política y social. Lo/as haitiano/as viajan ocho mil kilómetros desde su isla natal, instalándose—preferentemente- en una comuna que por el creciente número de inmigrantes va cumpliendo con algunas de sus expectativas. En los hechos han encontrado espacios para desarrollarse, hacer aporte en términos culturales y vivir más tranquilos. Sin embargo, no se puede cantar victoria porque la integración cultural sostenida por el municipio es a base de brío y una voluntad forjada en los principios de los derechos humanos.

La construcción de la sociedad chilena -con un porcentaje de inmigrantes cada vez más significativo- debe contemplar la superación de la discriminación y asumir que faltan reglamentos que borren las desigualdades sociales y políticas de quienes pisan un mismo territorio, considerando además los aspectos culturales al momento de construir relaciones interculturales a nivel local y nacional, ya que los prejuicios se instalan en las interacciones cotidianas de formas explícitas y sutiles.

A partir de lo anterior actualmente surgen iniciativas para entregar y respetar los derechos de los inmigrantes. Pero, el verdadero reto está en actualizar la Ley de Migraciones. Chile carece de una Ley de Migraciones. El Decreto-Ley de Extranjería es de tiempos de dictadura (1975) y enfoca la migración como tema de seguridad nacional completamente obsoleto por los tiempos que vivimos.